

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2004.2

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.2**

Abreviatura: AAA'2004.II

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y de Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-79-2010

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN EL PARAJE DE LA VENTA DEL LLANO. MENGÍBAR, JAÉN

VANESA PORTERO FERNÁNDEZ. MANUEL MOLINOS MOLINOS  
ROSA FERNÁNDEZ CASADO. FRANCISCO GÓMEZ CABEZA  
GEMA LOZANO OCAÑA. M<sup>a</sup> JOSÉ DÍAZ GARCÍA

**Resumen:** El siguiente artículo explica los resultados obtenidos en los trabajos de intervención arqueológica llevada a cabo en el paraje *Venta del Llano*, Mengíbar, Jaén, terrenos en los cuales se documentó una extensa ocupación, tanto en el espacio como en el tiempo, ya que, desde la Prehistoria, concretamente desde la Edad del Cobre hasta nuestros días, existió una ocupación continuada.

**Abstract:** The next paper explains the results attained in the archaeological intervention works carried on in *Venta del Llano*, Mengíbar, Jaén, terrains in which we have been documented a wide occupation, not only on the site but also over time, since Prehistory, specifically from the Copper Age until our days, there existed a constant occupation.

## LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

El Paraje conocido como *Venta del Llano*, se localiza en el término municipal de Mengíbar, provincia de Jaén. Ocupa una superficie total de casi 60 hectáreas (593.131,3756 m<sup>2</sup>) y linda al Este, con la carretera N – 323 Bailén - Motril, concretamente a la altura del P. K 22.250 y 23.000; al Oeste con el arroyo de Quebra Cántaros y delimitados el resto por terrenos agrícolas. Esta parcela está destinada a la construcción de un parque Científico – Tecnológico del Aceite y del Olivar, de ahí la necesidad de la Intervención Arqueológica, ya que estaba previsto en el Proyecto de ejecución de obra, que la totalidad de la superficie fuese desmontada para la realización de dicho parque. Finalmente, la intervención arqueológica fue encargada por GEOLIT al Centro Andaluz de Arqueología Ibérica (Universidad de Jaén).

El acceso al asentamiento se realiza por la antigua Carretera Nacional dirección Jaén - Mengíbar, (N – 323), frente a la actual estación de Olivicultura. Se enmarca entre las siguientes coordenadas UTM:

430200.000	430200.000
4199000.000	4199800.000
430600.000	430800.000
4199000.000	4199800.000

El paraje de la Venta del Llano, se localiza en las Campiñas Occidentales, donde como bien es sabido, la Orogenia Alpina y su posterior evolución, determinó un bimorfismo orográfico en esta unidad: Campiña Alta y Campiña Baja. La Venta del Llano se localiza en la Campiña Baja, ya que la altitud se sitúa en torno a los 250 metros. En ella, predomina un paisaje alomado con grandes llanos y suaves pendientes.

## PLANTEAMIENTO Y FASES DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Los trabajos de excavación comenzaron en el mes de enero de 2003, prolongándose, incluida la fase de laboratorio, hasta enero de 2005. A pesar de las grandes dimensiones de la parcela, solamente se intervino en tres zonas (Figura 1), ya que el resto de la superficie se encontraba arrasado porque los terrenos se utilizaron como cantera de extracción de zahorra para las obras de la autovía A – 44 Bailén – Motril.

Los trabajos se organizaron en una serie de fases:

Primera fase: consistió en el planteamiento de 22 sondeos en la denominada zona de olivar para así determinar tanto la potencia estratigráfica de la zona, como la presencia de restos arqueológicos. Los resultados obtenidos fueron una serie de evidencias arqueológicas que se adscribían a un momento Islámico, abarcando fundamentalmente los periodos Emiral y Califal. Estos restos consistían en una serie de estructuras excavadas en la base geológica, que se relacionaron, mayoritariamente, con fosas del tipo “silo”, así como restos emergentes de estructuras de habitación del mismo momento histórico. La mayor parte de estos restos se concentraban en los cortes 8 y 9, coincidiendo con la cota más alta de esta zona de olivar.

Posteriormente y como consecuencia de los restos aparecidos, se lleva a cabo el destierro mecánico controlado de la totalidad de la zona de olivar, hasta la cota de los restos y la limpieza y delimitación de todos los restos documentados. El número de estructuras se amplió hasta 470 y se documentaron una serie de restos emergentes, concretamente unos muros de grandes dimensiones que parecían formar parte de una serie de lugares de habitación adscritos también a una fase Islámica, posiblemente Almohades. Estos restos, aún están pendientes de excavación.

Segunda fase: se llevó a cabo también en la zona de olivar, concretamente de parte de uno de los viales. La superficie excavada poseía unas dimensiones de 30 metros en sentido E – W y algo más de 80 metros en sentido N – S (2.400 m<sup>2</sup>) y para llevar a cabo la intervención, el Vial fue dividido en cuatro sectores (A, B, C y D). La intervención fue extensiva y el resultado fue la documentación de 90 Complejos Estructurales (incluidos en los 470 anteriormente mencionados), todos ellos adscritos a un momento Islámico, que iría desde época Emiral hasta Almohade, predominando fundamentalmente los restos Califales. Éstos mayoritariamente eran estructuras subterráneas, excavadas en la base geológica. La mayor concentración de restos se concentraban en los sectores A y B, disminuyendo considerablemente a medida que nos acercábamos al talud artificial, en dirección norte es decir, en los sectores C y D.

De entre todos los restos documentados, destacaríamos la presencia de un canal de agua, excavado en la base geológica del tipo zahorra y que cruza la totalidad de la zona de olivar en sentido E – W (120 metros lineales). Fue excavada una sección de éste en el sector C. (Lámina 2). Como característica fundamental a la gran mayoría de estas estructuras subterráneas, cabe mencionar la reutilización de éstas como vertederos o muladares, una vez que su funcionalidad original quedó amortizada (Figura 2)

Existen algunas características generales que parecen aplicables a la mayoría de las estructuras documentadas en este vial:

- Escasa duración temporal de la utilidad de las estructuras subterráneas. Esto se ha observado en el hecho de que muchas aparecen rotas por la construcción de otra / s posteriores en el tiempo.
- Las estructuras aparecen selladas generalmente.
- Presencia de importantes niveles de cenizas y carbones en el interior de estas estructuras, así como importantes niveles de desecho de materia orgánica, algo que parece estar indicando la reutilización de estas estructuras como muladares.

En definitiva, los resultados de la intervención realizada en este vial, evidencian un sistema de ocupación prácticamente desconocido hasta la actualidad para el período Islámico, tan sólo, algunos paralelos en la zona del Polideportivo de Martos. Se trata de un sistema de hábitat que recuerda a los modelos campesinos de épocas mucho más antiguas, muy interesante desde el punto de vista de la información que proporciona para una fase aún bastante desconocida de la Alta Andalucía. De este modo, parece que nos encontramos ante una comunidad del tipo “Aldea”, en la que se llevaban a cabo labores de ganadería, agricultura... No obstante cuando se continúen con los trabajos de excavación en esta zona de olivar, se podrá ampliar el conocimiento sobre el funcionamiento de esta comunidad aldeana.

**Tercera fase:** Se llevó a cabo en la zona de almendros (Figura 1 y Lámina 1). Este espacio, se localiza al Norte de la parcela y ocupa una superficie de algo más de 2 ha. Aquí, los restos documentados consistieron en 209 estructuras subterráneas excavadas en la base geológica, aunque esta vez, adscritas a un período Prehistórico, concretamente al Cobre Pleno. No obstante se documentó, también los restos, muy arrasados de una estructura emergente adscrita al Ibérico Tardío (Complejo Estructural 33).

Estas estructuras, para llevar a cabo un estudio más pormenorizado, se dividieron en 6 grupos:

- Estructuras destinadas a lugares de hábitat, generalmente **cabañas**. A este tipo pertenecen un total de 14 Complejos Estructurales, en los que existe generalmente una característica común: la utilización de la marga arcillosa para la realización de hogares o bancos corridos en el interior de estas estructuras, de tal modo que los hogares se realizaban adosando marga a la totalidad del perímetro interior de la fosa, excepto en el centro, dejando así, una pequeña fosa circular que sería el propio hogar. Para el caso de los bancos corridos, esta marga se adosaría únicamente a la mitad del perímetro interior.
- Estructuras cuya actividad fundamental estaría relacionada con la **manipulación del cereal**. A esta segunda categoría se adscri-

ben hasta un total de 19 Complejos Estructurales. Este grupo, además de por sus similitudes morfológicas y estratigráficas, se caracterizan por poseer en su interior tanto el molino / s como las manos de los mismos. También son frecuentes la realización de bancos corridos en el interior para facilitar la tarea de la mollienda. (Figura 3)

- Estructuras cuya actividad fundamental estaría relacionada con actividades de **Pulimento de la Piedra**. A esta tercera categoría pertenecen un total de 10 Complejos Estructurales. Al igual que en el caso anterior, además de las similitudes estructurales y estratigráficas, en el interior de todas ellas se ha documentado la presencia de grandes y medianos bloques de piedra arenisca circundados por un importante número de piedras de pequeño tamaño, tanto alóctonas como autóctonas cuya finalidad parece ser la del pulimento de la mismas, actuando la arenisca como una potente lija.

- **Sepulturas**, fundamentalmente la del tipo hipogeo de corredor, excavados también en la base geológica. Esta categoría, fue sin duda, la más destacada de todas. Está formado por 7 hipogeos funerarios de corredor y una fosa simple, es decir, en total 8 Estructuras de enterramiento. Todos los hipogeos poseen una serie de elementos comunes: Dromos o corredor de acceso, una antecámara, dos en el caso del Complejo Estructural Funerario 206, dos cámaras funerarias, una en el caso del 202, a las que se accede a través de unos pequeños vanos, a modo de puerta excavados en las paredes de la antecámara (Lámina 2). Además, estos vanos eran sellados con grandes ortostatos, calzados por otras piedras de menor tamaño (Lámina 3). El acceso a la cámara funeraria se realizaba a través de un *Foso* que posee una pendiente generalmente mayor a 36° (Figura 4) y el interior de la cámara, de estructura circular de gran diámetro y abovedada, podía estar compartimentado con una serie de pequeñas lajas dispuestas en vertical. De este modo se conseguía la creación de un *Vestíbulo* dentro del interior de la cámara funeraria. Las inhumaciones nunca eran colocadas en el vestíbulo.

Estas estructuras de enterramiento poseen una orientación: W - E, con una desviación de entre 20 y 30° sur, siendo la parte occidental por donde se realizaría el acceso a los hipogeos en todos los casos. En la pared Este de la antecámara es donde se ubicaría la cámara funeraria principal en el caso de aquellos hipogeos que poseen dos cámaras. La otra cámara se ubicaba indistintamente en la pared sur (Hipogeo 217) o en la norte (Hipogeos 246 y 206).

Se trata de enterramientos con inhumaciones de carácter colectivo, aunque el estado de conservación de los huesos es deplorable, posiblemente por la elevada acidez del terreno natural. Las inhumaciones se disponen, en todos los casos junto a las paredes de la cámara, dejando así espacio suficiente para llevar a cabo las siguientes inhumaciones.

Por último, en lo que se refiere al ajuar de hipogeos funerarios, aunque no en todos, si en la mayoría se han documentado, diversos útiles en piedra y sílex, no apareciendo, por el contrario, asociado a los niveles de inhumación, recipiente cerámico alguno. De este modo, en el Hipogeo 146 se recoge una punta de flecha de sílex; en el 217 un cincel y un hacha ambas en piedra pulimentada; en el 206 un hacha, dos cuchillos de sílex de dorso rebajado; en el 202

un hacha, una azuela y un cuchillo también de dorso rebajado y en el 250 otro cuchillo de dorso rebajado (Lámina 4).

- Estructuras en las que se llevarían a cabo **otro tipo de actividades**. A esta categoría pertenecen un total de 15 Complejos Estructurales. Dado el escaso número de este tipo de estructuras, se han incluido diversas funcionalidades de estructuras: fosas del tipo “silo”, basureros, o incluso algunas en las que se han documentado animales inhumados.
- Estructuras con funcionalidad **indeterminada**. A esta última categoría pertenecen un total de 142 Complejos Estructurales. Se trata de una serie de estructuras, circulares mayoritariamente, excavadas en la base geológica, que poseen la característica común de ser fosas en las que apenas se ha documentado material, aunque el que ha aparecido, igualmente se adscribe a un periodo Prehistórico. Esto podría ser consecuencia de que en su interior se llevasen a cabo ciertas actividades indeterminadas que no dejaron evidencias arqueológicas y que además eran amortizadas con mas o menos rapidez. Se caracterizan por poseer un diámetro que oscila el metro, una escasa profundidad (0.10 – 0.20 metros) sección generalmente en forma de artesa y rellenos por una o como mucho dos unidades sedimentarias, en la que además, como se acaba de mencionar, son escasos los materiales encontrados.

Cuarta fase: se llevó a cabo en la zona del espaldón, llamada también zona central (Figura 1). Se trata de la única zona que no fue arrasada cuando la parcela fue utilizada como cantera de extracción de zahorra, ya que se localizaba una tubería de abastecimiento de agua de la estación de olivicultura. Aún así, los escasos restos documentados aparecen muy arrasados ya sea por la propia tubería, por la presencia de máquinas o por la superposición de fases en esta zona.

Los trabajos en esta zona, consistieron también en una intervención extensiva, tras una pequeña fase de sondeos previos, en la que se documentaron tanto estructuras subterráneas excavadas en la base geológica, como algunos muros, cuya disposición y tamaño hacían pensar en la presencia de una construcción más o menos moderna y de cierto tamaño. De este modo el resultado final fue el siguiente: 11 Complejos Estructurales Prehistóricos, concretamente Calcolíticos, entre los que destacan el 7 y 8 por tratarse de lugares de habitación y que son posteriores a la realización de una cantera de extracción de arcillas que se documentó en la zona A; 9 Complejos Estructurales de adscripción islámica, fundamentalmente en los sondeos 2 y 3; restos de muros que parece que conformarían la antigua *Venta del Llano*, y asociado a éste, un gran pozo ciego (Complejo Estructural 29) circular de casi 4 metros de profundidad en el que únicamente se documentaron sedimentos fruto del aporte de basuras y sucesivas incineraciones de las mismas; y finalmente otros 9 Complejos Estructurales, bajo los restos de muro y que como consecuencia del elevado grado de arrasamiento, resulta imposible determinar ni la cronología ni la posible funcionalidad desempeñada.

Quinta fase: Se llevó a cabo, nuevamente en la zona del olivar, concretamente en el Vial 4 – B o también llamado Vial – 2. (Figura 1) La superficie excavada equivale a una pequeña parte del mismo, concretamente 1600 m<sup>2</sup> (20 metros E - W x 80 metros N - S). En ella, se documentaron un total de 95 estructuras subterráneas

excavadas en la base geológica. Al observar la Topografía de la zona, se aprecia que esta zona dista de la zona de almendros, en línea recta casi 300 metros, encontrando entre ambas, únicamente la zona central, en la que también se documentaron restos Prehistóricos aunque altamente afectados, como acabamos de comentar. El resto del terreno se encontraba arrasado como consecuencia de la extracción de zahorras para la realización de la A – 44 (Bailén - Motril), razón por la cual no se documentó la conexión entre ambas zonas, aunque, como posteriormente veremos, todo parece indicar que se trata de una unidad. Del mismo modo y a pesar de que los materiales de ambas zonas no presentan diferencias, si se observa una importante distinción en lo que se refiere a la morfología y distribución de las estructuras subterráneas. En este caso, se excavaron 46 de los 94 Complejos Estructurales.

En esta zona, al igual que en la anterior zona de almendros, se llevó a cabo el establecimiento de categorías de Complejos Estructurales, aunque ahora únicamente estuvieron presentes 4 de las 6 establecidas anteriormente. De este modo, el resultado fue:

- Cabañas. A este grupo pertenecen 9 Complejos Estructurales. Ahora, este tipo de estructuras presentan unas enormes dimensiones, tanto en los diámetros de la boca y base como en la profundidad alcanzada, ya que pueden llegar a tener hasta 2.50 metros de profundidad y unos diámetros superiores también, a los dos metros. Espacialmente, no se aprecia organización alguna, ya que ahora, parecen distribuirse de manera más o menos aleatoria, en cualquier punto del Vial 4 – B e incluso en el entorno de las sepulturas. En el caso de las estructuras de hábitat de la zona de almendros, éstas se localizaban en la cota más alta y muy alejadas de la zona de enterramiento. Por el contrario, una similitud con las cabañas de la zona de almendros, es el hecho de que en estas estructuras tampoco se hayan documentado hoyos de poste, zócalos de piedra o elementos asociados a estas estructuras. Por el contrario, y como se verá más adelante, en esta zona si puede haberse adoptado una solución para llevar a cabo el cerramiento superficial de las fosas grandes, sobre todo de las sepulturas.
- Sepulturas. A esta categoría se han adscrito 4 Complejos Estructurales. Las sepulturas documentadas en este Vial, difieren de manera importante con las que se documentaron en la zona de almendros. Igual que ocurre con las estructuras del tipo cabaña, la diferencia fundamental se encuentra en los aspectos morfológicos, ya que en esta ocasión se trata de grandes sepulturas del tipo Pozo, que sobrepasan, todas ellas los 2 metros de profundidad. Estas estructuras se localizan en la zona central del vial, concretamente en una línea con dirección Este – Oeste, de modo que no aparecen alejadas de las cabañas, como ocurría en la zona de almendros, ahora se puede observar una o varias cabañas en las inmediaciones de las tumbas. De partida, las sepulturas se han dividido en dos grupos según la morfología de las mismas, ya que existen una serie de diferencias importantes entre ambos grupos:

1.- Al primer grupo pertenecen dos sepulturas, concretamente los Complejos Estructurales Funerarios 148 y 462. Se trata de enormes fosas excavadas en la base geológica, con una morfología circular en la boca de 4 metros de diámetro, una base plana, siempre mayor que la boca, una profundidad en torno a 2.70 metros y una sección acampanada. Ambas fosas presentan la peculiaridad de poseer un

pequeño rebaje en la roca, a modo de escalón, a escasos centímetros de la boca, a lo largo de todo su perímetro interior y que podría servir de elemento sustentante de algún posible cerramiento de la tumba, posiblemente algún tipo de caña, barro.... De este primer grupo, cabe destacar considerablemente el Complejo Estructural Funerario 462, fundamentalmente porque ha sido la sepultura en la que mejor se han documentado las inhumaciones, tanto de esta zona como de la anterior zona de almendros. De este modo, se trata pues de una sepultura de tipo pozo en la que se han documentado hasta un total de 4 niveles de inhumación, siendo el primero el nivel fundacional de la estructura, formado por la inhumación de un cánido y destacando sobre los demás, el tercer nivel de inhumación, en el que se llevó a cabo la inhumación de hasta 13 individuos, colocados siempre junto a las paredes de la estructura. En la zona central se colocarían las inhumaciones de animales, a modo de ofrendas.

(Figura 5). Como última característica fundamental en lo que respecta a la estratigrafía de este primer grupo de estructuras, hay que decir que la separación entre uno y otro nivel de inhumación era llevado a cabo con pequeño túmulos de tierra.

El ajuar estaba formado por molinos barquiformes, recipientes cerámicos y algún que otro útil de sílex, sobre todo cuchillos.

2.- El segundo de los grupos también está formado por dos Complejos Estructurales Funerarios (456 y 507). En este caso, ambas presentan una boca de forma aproximadamente oval y una orientación E – W, evidenciándose en la zona más occidental, una primera plataforma de acceso a escasos centímetros de la boca para luego encontrarnos con la fosa circular a la altura de esta plataforma. La funcionalidad de ésta parece estar relacionada con el acceso al interior de la fosa circular, así como a la sujeción de un elemento de cubrición de la propia fosa funeraria (Figura 6).

Ambas sepulturas poseen una morfología y dimensiones similares, y en las dos, se han documentado al menos dos niveles de inhumación, cuyos restos poseen un escaso nivel de conservación.

El ajuar está formado por recipientes cerámicos que se adscriben al Cobre Pleno, algún que otro molino barquiforme y útiles de sílex, sobre todo cuchillas.

En lo que se refiere a los dos grupos de estructuras restantes, es decir, por un lado, aquellas con **otras funcionalidades** distintas a las que acabamos de comentar, y por otro, aquellas con funcionalidades “**indeterminadas**”, no nos detendremos de nuevo, ya que son idénticas a las de la zona de almendros, ya comentadas. Únicamente decir que a las primeras corresponden 4 Complejos Estructurales y a las segundas un total de 29.

## APROXIMACIÓN AL FUNCIONAMIENTO DEL ASENTAMIENTO DE LA VENTA DEL LLANO. EL TERRITORIO

El asentamiento de la *Venta del Llano*, se localiza sobre una loma amesetada, con importante visibilidad del entorno. Aparece circundada por dos enclaves fundamentales de agua:

- Al Este se localiza el Río Guadalbullón.

- Al Oeste y al Norte por el Arroyo de Quebra Cántaros. (Lámina 5).

Para el caso del asentamiento Calcolítico, La elección del emplazamiento, en una suave loma y en torno tanto al Arroyo como al Río, parece que evidencia un modelo de ocupación del suelo característico en el Alto Guadalquivir en este tipo de Asentamientos (1). En este modelo, parece que destacan los factores naturales, hidrológicos y edafológicos, a la hora de llevar a cabo dicha elección (2), posiblemente por tratarse de suelos muy propicios para el desarrollo de ciertos cultivos, sobre todo cerealísticos, y prueba de ello, sería la cantidad de molinos de mano que se han documentado en el asentamiento, la gran mayoría, claramente contextualizados en estructuras en cuya interior se llevaría a cabo la actividad de la molienda.

La gran incógnita es la que se presenta a la hora de poder establecer la existencia de la actividad pastoril, que es posible que estuviese menor representada en este asentamiento.

En lo que a las actividades fundamentales llevadas a cabo en un asentamiento de este periodo se refiere, además de la agricultura y la ganadería, existe una ausencia total de elementos que indiquen algunas otras. Nos referimos concretamente a pesas de telar ya sean en arcilla o piedra, cuernecillos de arcilla, que indicarían una actividad textil; elementos metálicos que marcarían una actividad metalúrgica; e incluso útiles de hueso, por lo que se hace realmente complicado establecer las formas de vida.

Por el contrario si se ha documentado la existencia de objetos de piedra tallada, fundamentalmente cuchillos y cuchillas de dorso rebajado, alguna punta de flecha y algún diente de hoz. No obstante no debemos olvidar que los elementos más destacados, se hallaron en los contextos funerarios, concretamente en los hipogeos.

Del mismo modo también aparecen objetos de piedra pulimentada, mayoritariamente molinos abarquillados, aunque también grandes hachas, del mismo modo asociadas a contextos funerarios. Las pequeñas azuelas, por el contrario se documentaron en contextos de habitación. En definitiva elementos indispensables para gran cantidad de actividades económicas (3).

Pero ha sido la cerámica, el elemento predominante en este asentamiento, tanto de cocina como de consumo y almacenaje, mayoritariamente poco cuidada (4)

Existe la ausencia de un elemento que consideramos importante para los asentamientos encuadrados cronológicamente en este periodo: ELEMENTO DEFENSIVO, ya sea con fosos o muralla, o elementos defensivos naturales. En la gran mayoría de yacimientos, la preocupación por la defensa de sus territorios es una constante.

Para valorar la cronología absoluta de este importante asentamiento Prehistórico, en la actualidad estamos a la espera de completar los análisis de radiocarbono y de termoluminiscencia, ya que hasta ahora, de 5 muestras enviadas al Instituto INC. de Florida, Miami, solamente una de ellas poseía colágeno, de modo que hasta que no se completen los resultados, no será posible determinar la fase calcolítica a la que se adscribe este yacimiento.



No obstante, por los materiales documentados no parecen existir evidencias que nos lleven a pensar en una ocupación más allá de este periodo, en lo que se refiere a las estructuras subterráneas de ambas zonas, pero hay que tener en cuenta la presencia de restos emergentes de una estructura de hábitat de época ibérica en la zona de almendros, concretamente en la zona Este, así como importantes restos islámicos tanto subterráneos como emergentes en la zona del olivar. Del mismo modo, cuando se llevó a cabo la excavación de parte de la zona islámica, se documentaron numerosos materiales de construcción de época romana y visigoda, que fueron reutilizados para la construcción de algunas viviendas islámicas. De este modo, es posible la existencia de una *Villa* en las inmediaciones de la zona.

A pesar de ello, existe un vacío de ocupación entre el Cobre Pleno y el Ibérico Tardío, de modo que es posible que la ocupación de estas zonas no fuese muy prolongada en el tiempo y que el abandono del asentamiento se llevara a cabo poco antes del Cobre Reciente, coincidiendo este momento, con la propuesta de concentración poblacional que parece iniciarse en Marroquíes Bajos, Jaén a partir de la 2ª mitad del III Milenio a. n. e.(5) Así, tras un vacío ocupacional de la zona, ésta volvería a ser ocupada por un pequeño grupo campesino en época Ibérica, para desde ese momento tener una ocupación continuada hasta la actualidad.

Respecto al origen de este asentamiento, no se debe descartar la posibilidad de que iniciase en un momento un tanto más antiguo, en torno al Neolítico Final - Cobre Antiguo, ya que existen algunos, aunque escasos materiales cerámicos de tradición neolítica en contextos secundarios.

## NOTAS

1. ROCA et al., 1985; PÉREZ et al., 1990 b)
2. LIZCANO et al. 1991-2
3. NAVARRETE *et alii*, 1999 p. 142
4. No obstante se ha realizado una Memoria de Iniciación a la investigación en el Centro Andaluz de Arqueología Ibérica, Universidad de Jaén dirigido por Manuel Molinos Molinos y elaborado por Vanesa Portero Fernández en el que se ha realizado un estudio pormenorizado de los materiales cerámicos Prehistóricos, tanto de la zona de almendros como del vial 2 de la zona del olivar.
5. ZAFRA *et alii*, 1999; 2003

## BIBLIOGRAFÍA

- A. ARRIBAS Y F. MOLINA (1979). *El Poblado de "Los Castillejos" en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavación 1971. El corte 1*. Cuadernos de Prehistoria de Granada, Serie Monográfica, 3.
- ARRIBAS, A *et alii* (1978). "El poblado de la Edad del Cobre de "El Malagón" (Cúllar – Baza, Granada). Campaña de 1975. Cuadernos de Prehistoria nº 3. Universidad de Granada.
- ARTEAGA, O Y CRUZ, R (1995). "El sector funerario de "los Cabezuelos" (Valencina de la Concepción, Sevilla). Resultados Preliminares de una excavación de urgencia. A.A.A 1995, pp 589 – 607.
- ARTEAGA, O Y CRUZ, R (1995). "Una valoración del "Patrimonio Histórico" en el "Campo de Silos" de la finca "El cuervo – RTVA" (Valencina de la Concepción, Sevilla). A.A.A 1995, pp 608 - 616.
- CASTAÑEDA, V (1995). "La necrópolis de cuevas Artificiales de El Almendral (El Bosque, Cádiz). Estudio de sus productos arqueológicos". A.A.A 1995, pp 57 - 62
- CHAPMAN, R (1992), *La formación de las sociedades complejas. El sureste de la Península Ibérica en el marco del Mediterráneo occidental*. Crítica, Barcelona.
- CRUZ AUÑON, R Y ARTEAGA, O (1995), "Acerca de un Campo de Silos y un foso de cierre Prehistóricos ubicados en "La Estacada Larga" (Valencina de la Concepción)", Excavación de Urgencia, 1995, Anuario Arqueológico de Andalucía 1995. Vol. III.
- DE LA TORRE, F *et alii* (1984). "Segunda Campaña de excavaciones (1983) en el poblado de la edad del Cobre de "El Malagón" (Cúllar – Baza, Granada). Cuadernos de Prehistoria nº 9. Universidad de Granada.
- DELIBES, G (1993), *Los orígenes de la Civilización. El Calcolítico en el Viejo Mundo*, Síntesis, Madrid.
- HORNOS, F; DE LA TORRE, N Y CASTRO, M (1999) "La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de investigación aplicada en Marroquíes Bajos (Jaén). Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Delegación Provincial de Jaén. Grupo de Investigación del Patrimonio Arqueológico Giennense.
- LIZCANO, R (1999) *El polideportivo de Martos (Jaén): Un yacimiento Neolítico del IV Milenio A. C.* Cajasur, Córdoba.
- LIZCANO, R *et alii* (1991- 2) *El polideportivo de Martos. Producción económica y símbolos de cohesión en un asentamiento del Neolítico Final en las Campiñas del Alto Guadalquivir*. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. Nº 16 – 17. p.p 5 – 101.
- NOCETE, F (2001). *Tercer Milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra Arqueología. Barcelona.

- NOCETE, F (1984 b) “ Elementos para un estudio del patrón de asentamiento en la campiña occidental del Alto Guadalquivir durante la Edad del Cobre” *Arqueología Espacial*, 4, p.p 91 – 102.
- NOCETE, F (1994 b), *La Formación del Estado en las campiñas del alto Guadalquivir (3000 – 1500 a. n. e)*, Monografías de Arte y Arqueología, Universidad de Granada, Granada.
- MORENO, A (1982) *Los materiales arqueológicos del Poblado de los Castillejos y Cueva Alta (Montefrío) procedentes de las Excavaciones de 1946 y 1947*. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada nº 7. p.p 235 – 266.
- MUÑOZ, A M (1994) *El Hipogeismo en la Península Ibérica*. Lipogeismo nel Mediterráneo. Tai del Congresso Internazionale. I volume.
- MURILLO, T *et alii* (1987) “ Excavaciones de urgencia en el yacimiento calcolítico de Valencina de la Concepción (Sevilla), 1985” *A.A.A.*, 1985, III, p.p 311 – 315.
- ROSSELLÓ, G (1994). *El Hipogeismo en la Península Ibérica*. Lipogeismo nel Mediterráneo. Tai del Congresso Internazionale. II volume.
- RUIZ RODRÍGUEZ, *et alii* (1983) “ El Cerro de la Coronilla (Cazalilla, Jaén): Fases de la Edad del Cobre. Cuadernos de Prehistoria nº 8. Universidad de Granada. Pp 199-250.
- ZAFRA DE LA TORRE, *et alii* (1999) “Una Macro – aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2.500 – 2.000 cal. ANE”. *Trabajos de Prehistoria* Vol. 56 nº 1.



Figura 1. Plano de situación de las tres zonas de actuación. Topografía base 1/10.000



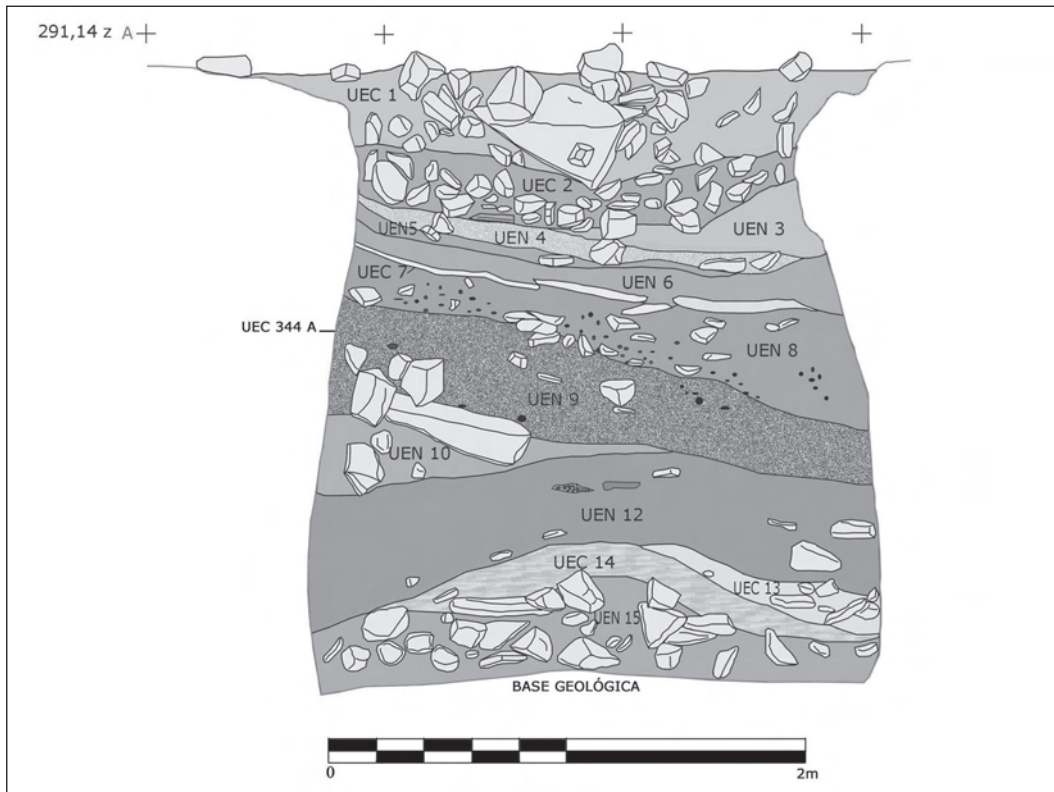


Figura 2. Sector B. Perfil del Complejo Estructural 344

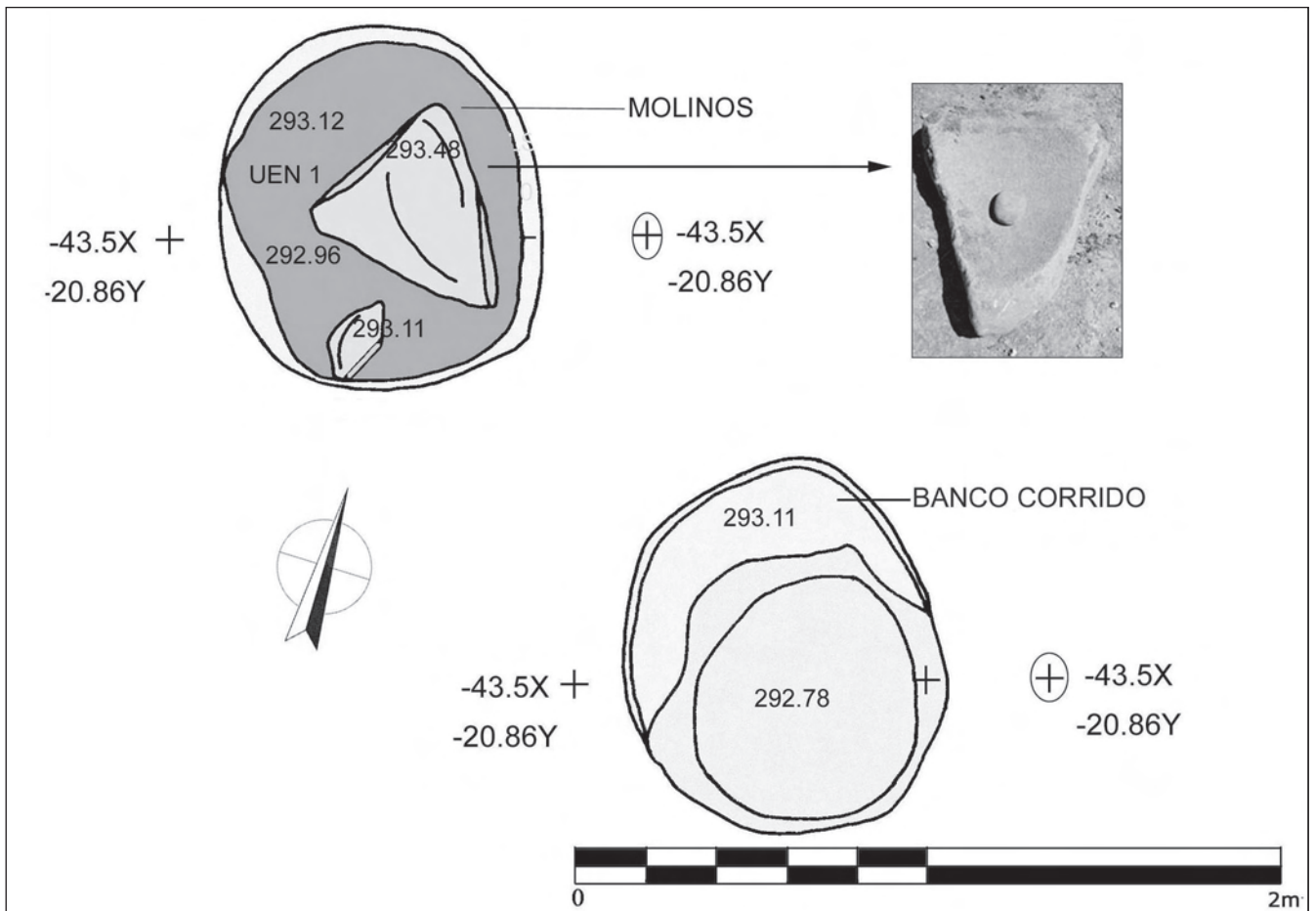


Figura 2. Plantas 2 y 3 del Complejo Estructural 144. Detalle del molino de piedra

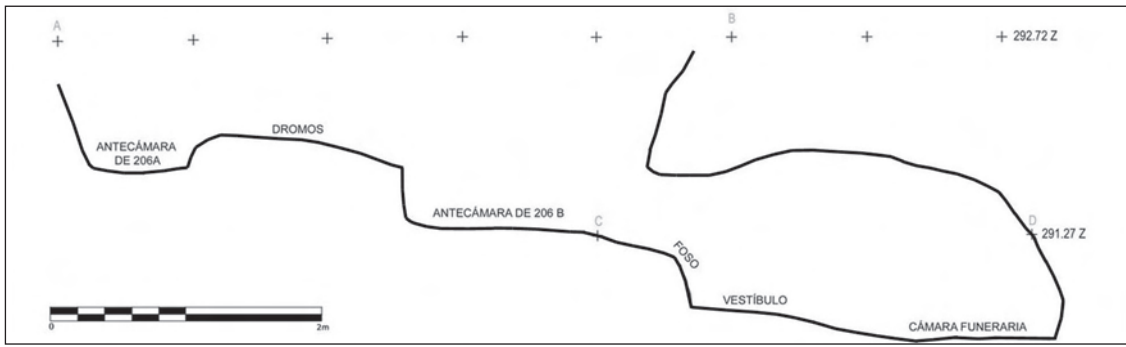


Figura 4. Hipogeo 206. Detalle de la escisión de la estructura

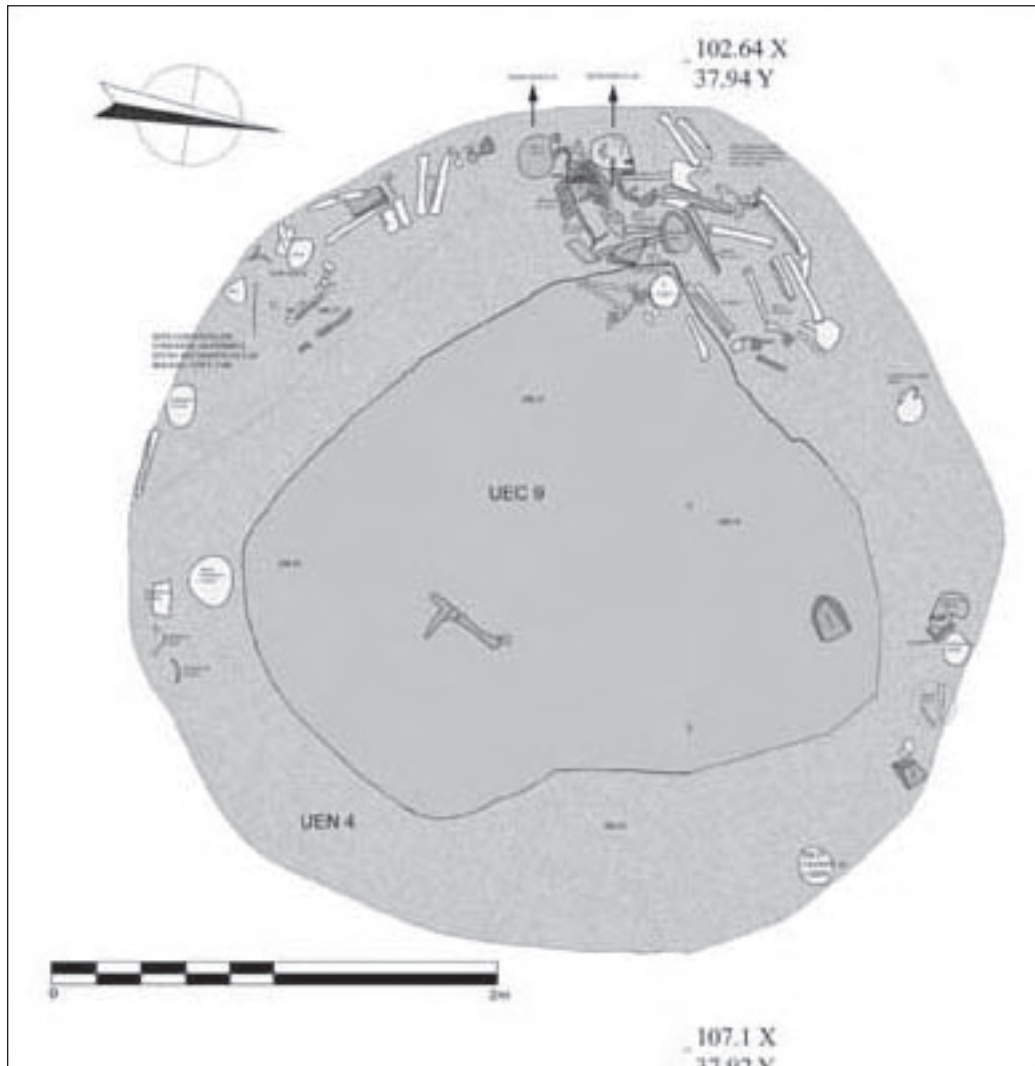


Figura 5. Complejo Estructural funerario 462. Planta del tercer nivel de enterramiento

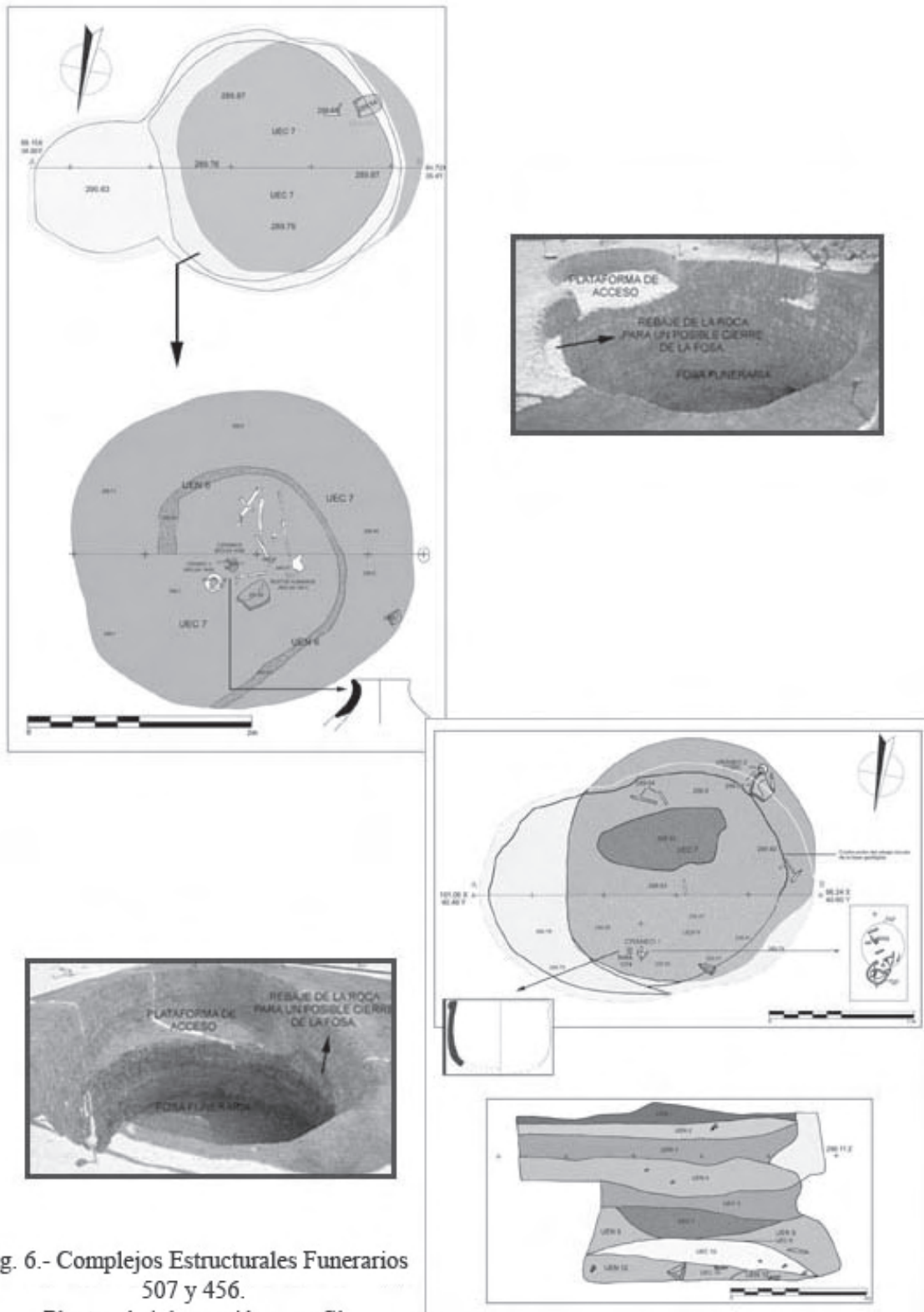


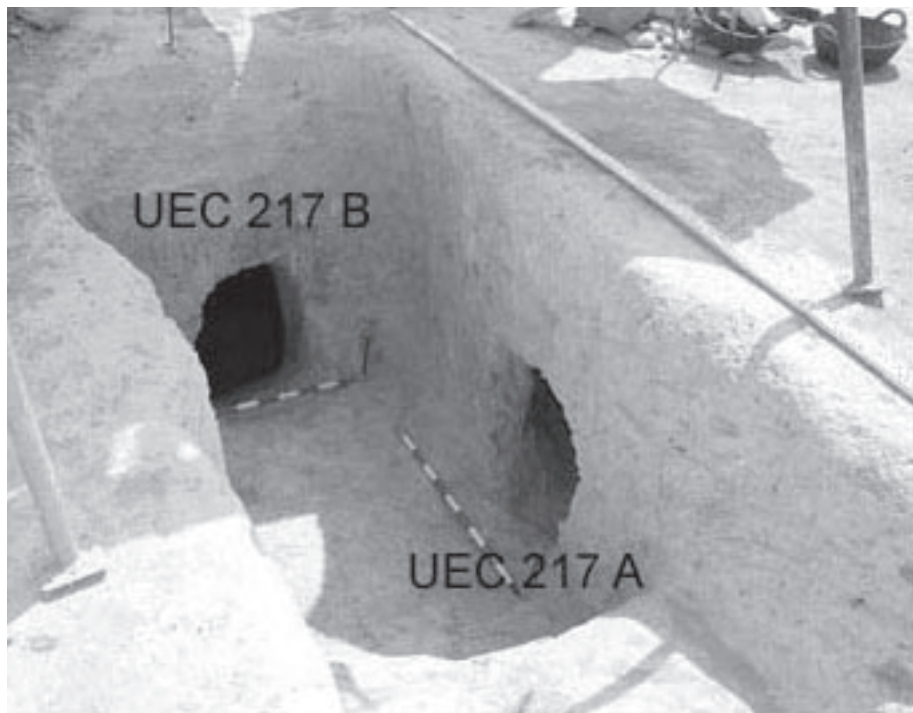
Fig. 6.- Complejos Estructurales Funerarios 507 y 456. Plantas de inhumación y perfil.

Figura 6. Complejos Estructurales Funerarios 507 y 456. Plantas de inhumación y perfil





*Lámina I.* Vista aérea de la Venta del Llano. Detalle de la zona de almendros



*Lámina II.* Detalle de las puertas de acceso a las cámaras funerarias, desde la antecámara



*Lámina III.* Hipogeo 246. Detalle de los ostostatos que sellan el acceso a las cámaras funerarias



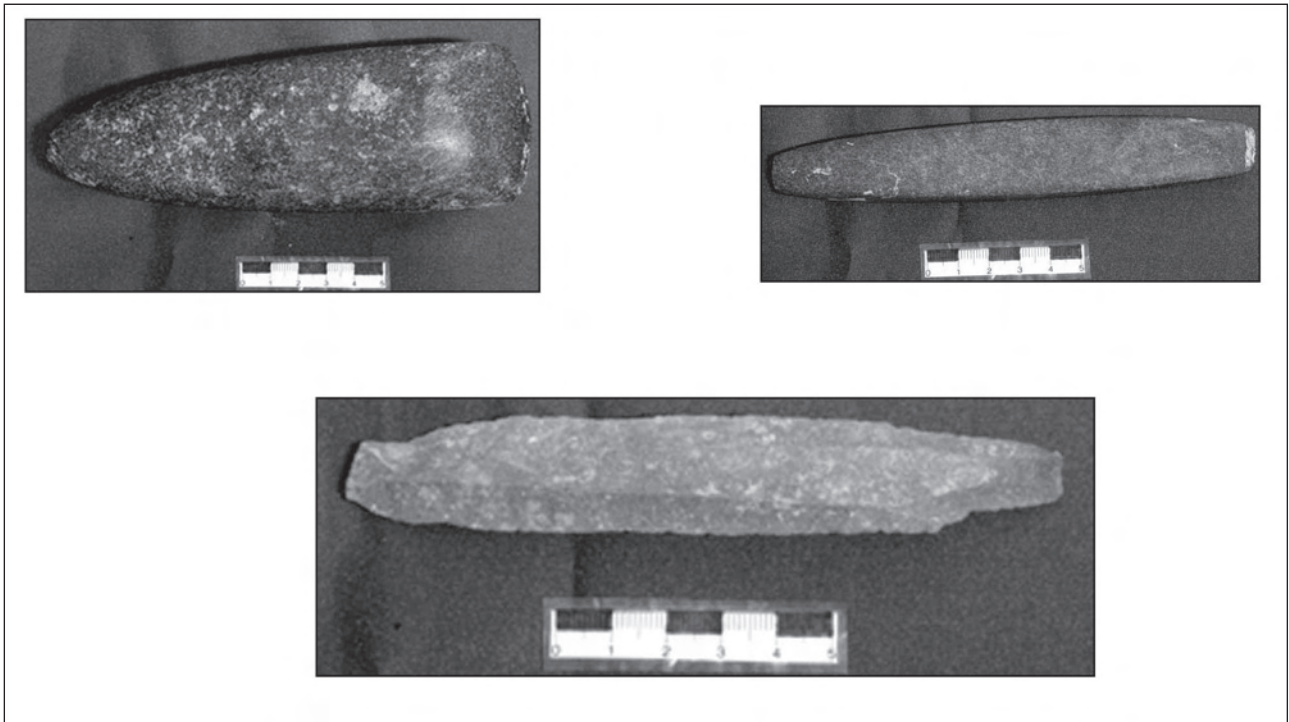


Lámina IV. Diversos útiles de piedra y sílex hallados en el interior de los hipogeos. Ajuares funerarios



Lámina V. Ortografía digital de la parcela. Detalles del río Guadalbullón y Arroyo Quiebracántaros